

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1074 8 de junio de 2020
informativo@attac.org http:// attac-info.blogspot.com

No hay pandemia que valga

Mundo

PARA LAS MULTINACIONALES NO HAY PANDEMIA QUE VALGA. Ni siquiera en el escenario de la crisis pandémica las transnacionales sacian su apetito leonino. Muchas de ellas preparan ya procesos contra algunos de los Estados que aplicaron leyes de emergencia para confrontar al COVID-19. Argumentan que sus intereses económicos se vieron perjudicados por medidas de protección social
LA HUMANIDAD ANTE SU PROPIA EXTINCIÓN Las catástrofes y amenazas ambientales causadas o agravadas por la humanidad crecen en frecuencia e intensidad. Estamos muy preocupados por las pandemias y por el cambio climático, pero no hace tanto que las toneladas de plástico que vertemos al mar o los miles de seísmos que generamos anualmente ocupaban las portadas de los periódicos.

Latinoamérica

COLOMBIA. FORO/PLATAFORMA AMÉRICA LATINA, SOCIEDAD RURAL Y POST-PANDEMIA. Reflexionar sobre el impacto de la pandemia en las dinámicas, realidades y oportunidades de las sociedades rurales latinoamericanas e identificar experiencias concretas que muestren opciones, logros, proyectos exitosos, conflictos y obstáculos en los procesos. Del 11 al 15 de agosto de 2020
PERÚ. COVID-19 NOS ABRE UNA NUEVA OPORTUNIDAD En el Perú, la larga historia de las luchas por la independencia, la transformación socioeconómica y la recuperación de nuestra identidad, ha sido marcada por una fase que se inició con la irradiación de la Revolución Cubana, y se está terminando con el virus COVID-19 que ha servido como reflector de nuestra horrible sociedad Capitalista.
BRASIL: **LA DERECHA BRASILEÑA HA FRACASADO NUEVAMENTE.** Una vez más, la derecha ha fallado, mostrando lo que tiene para ofrecer al país. Bolsonaro es el resultado de la acción de derecha. El Brasil de hoy es el producto de lo que la derecha tiene para ofrecer al país. La izquierda ha mostrado, con los gobiernos del PT, su propuesta para Brasil y la validez de la polarización entre derecha e izquierda, con proyectos radicalmente contradictorios para el país.

****

Mundo

PARA LAS MULTINACIONALES NO HAY PANDEMIA QUE VALGA

Emboscada contra la emergencia social

Sergio Ferrari, desde Berna, Suiza

Ni siquiera en el escenario de la crisis pandémica las transnacionales sacian su apetito leonino. Muchas de ellas preparan ya procesos contra algunos de los Estados que aplicaron leyes de emergencia para confrontar al COVID-19. Argumentan que sus intereses económicos se vieron perjudicados por medidas de protección social.

El impacto de la pandemia se muestra con toda su crudeza. Y es solo el inicio. Como la señalaba ya en abril pasado la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) la crisis podría reducir la inversión mundial en un 40%. Convocaba entonces a la comunidad internacional a destinar 2,5 billones de USD para paliar el efecto de la misma en los países denominados “en desarrollo”.

En esta situación imprevisible muchos gobiernos han tomado medidas para apoyar la producción nacional; a ciertas empresas -en general nacionales-; para contrarrestar el efecto del desempleo total o parcial y, además, para reforzar la salud pública y el sistema social. En algunos casos, ese paquete, incluyó suspensión de pagos a firmas privadas o la recuperación – o puesta en tutela- de otras especializadas en fabricar equipo médico-sanitario de primera necesidad.

Estas decisiones ejercerán en el futuro cercano una presión sin precedentes en los presupuestos públicos, ya de por sí limitados en el Sur Global… “Además, podrían provocar una ola de demandas arbitrales por parte de las multinacionales y sus abogados especializados en inversiones”, alertan en un reciente estudio denominado “Los especuladores de la pandemia” (https://longreads.tni.org/los-especuladores-de-la-pandemia/) cinco de las expertas del Instituto Transnacional (Transnacional Instituto, TNI), con sede en Ámsterdam y dedicado a la investigación de grandes temas internacionales (https://www.tni.org/es).

Esas demandas a los Estados por parte de las multinacionales cuentan con un soporte jurídico: el mecanismo de resolución de controversias inversor-Estado (ISDS, en sus siglas inglesas). Dicho instrumento, presente en todos los tratados de protección de inversiones, permite demandar a los Estados que dicten leyes o decretos que afectan de una u otra forma las actividades comerciales de las multinacionales. No importa si dichas medidas fueron tomadas en condiciones de emergencia como la actual y en el marco, por ejemplo, del cataclismo sanitario más violento que haya padecido el planeta en su historia reciente.

Confrontar a los Estados judicialmente está admitido -muchas veces en letra pequeñita y casi ilegible- en todos los convenios internacionales. Con el agravante, como lo señala el TNI, que se establece un “sistema de justicia privado paralelo que solo funciona en una dirección”, ya que los Estados no tienen el derecho de demandar ante los tribunales de arbitraje a aquellas empresas que no respeten las normas nacionales o locales.



Según la UNCTAD, existen actualmente más de 1000 demandas inversor-Estado a nivel mundial. Número que podría explotar a raíz de la pandemia.

Sectores activos de la sociedad civil mundial impulsan desde hace más de una década, aunque todavía con éxitos relativos, la posibilidad de procesar a las multinacionales. Amparados en los Principios Rectores de las Naciones Unidas elaborados en 2008 por el profesor de origen austríaco John Ruggie.

En Suiza, por ejemplo, uno de los temas importantes del debate político actual es en torno a la Iniciativa Popular a favor de Multinacionales Responsables (https://initiative-multinationales.ch/) que se votará en los próximos meses. La misma exige a las transnacionales helvéticas el respeto de los derechos humanos y ambientales en todo el mundo, sin excepción, de acuerdo a las mismas condiciones que deben acatar en Suiza.

Guillotina para Latinoamérica

El sitio Web ISDS Impactos publica un extenso estudio que afirma que Argentina, Venezuela, Bolivia, Ecuador, México y Perú son pasibles de 206 demandas -el 73% del total continental- de parte de grandes empresas. (http://isds-americalatina.org/en-numeros/).

Según el estudio, las demandas inversor-Estado se multiplicaron en las dos últimas décadas, pasando de 6 casos conocidos en 1995 a 983 en la actualidad. De ese total, América Latina y el Caribe, soporta 282

acusaciones, es decir casi el 30% del total mundial. De los casos ya resueltos, en un alto porcentaje, los Estados han sido condenados. 91 demandas fueron promovidas por firmas de Estados Unidos. Otra parte importante, impulsadas por sus pares europeas, y otras, por canadienses. Los principales sectores en *conflicto* son el agua, la electricidad, la comunicación, petróleo, seguros, así como la manufactura y minería.

Los cuatro países latinoamericanos más castigados son Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador. Argentina, fue condenada a pagar en 40 ocasiones sobre 45 casos arbitrados, lo que representa un monto total de 9.226 millones de dólares. En tanto Venezuela, perdió 22 de 33 demandas, con una incidencia de 18.024 millones de dólares. Bolivia, fue condenada por todos los tribunales arbitrales – 13 sobre 13- lo que le representa un monto de 902 millones de dólares. En tanto Ecuador, que perdió 15 de 19 de las acusaciones de que fuera objeto, fue condenado por 2.224 millones de dólares.

Sumando los montos a pagar a los inversores, se contabiliza más de 31.000 millones de dólares. El estudio recuerda que con un tercio de esa cifra (en torno a 10.000 millones de dólares) las Naciones Unidas estima que se podría superar la pobreza extrema en 16 países latinoamericanos. El informe confirma que el monto más alto ya pagado a raíz de una demanda son los 5.000 millones de dólares que Argentina debió abonar a la empresa Repsol en un acuerdo de partes. Este instrumento, juntos con las fugas de capitales y la deuda externa, constituyen mecanismos brutales contra las economías nacionales.

Jaque a la España "social"

El lunes 25 de mayo, el periódico español en línea Público difundió un artículo titulado "España expuesta a demandas millonarias por las medidas sociales ante la Covid-19"
(https://blogs.publico.es/dominiopublico/33087/)

En el mismo se hace mención a los Decretos-Ley del 14 y 31 de marzo pasado que impuso medidas excepcionales por la pandemia. "Lo inversores extranjeros podrían demandar al Estado español ante tribunales arbitrales internacionales…" Y menciona, como ejemplo, que los abogados de la oficina española Garrigues han llegado a afirmar que la crisis global que se avecina es "una oportunidad para revolucionar el arbitraje y mejorarlo y reforzarlo ante la jurisdicción estatal".

Explica, además, que hace apenas unos días la Asociación Española de Empresas Gestoras de los Servicios de Agua Urbana (AGA) alertaba que las medidas de emergencia del gobierno amenazaban con el "riesgo de insolvencia para los operadores del ciclo urbano del agua". Entre estas decisiones gubernamentales se encuentra la de prohibir a los proveedores de agua, gas y electricidad de suspender el servicio a las familias más vulnerables.

España, siempre según Público, firmó 87 Tratados Bilaterales de Inversión en vigor y 77 Tratados con alguna disposición sobre protección a las inversiones. "Debe abandonar los Tratados de Protección de Inversiones", afirman desde la Campaña No a los Tratados de Comercio e Inversión que ha tomado peso en las últimas semanas. Solo en el caso del Tratado sobre la Carta de Energía, se contabilizan a inicios del año 2020 condenas de pago a los inversores de un monto de 1.080 millones de euros. Lo que representa 4 veces lo que el gobierno va a invertir para reforzar los servicios sociales para apoyar a los ancianos en residencia y dependientes.

Buitres al acecho

El 26 de marzo, uno de los días cruciales para Italia durante la pandemia y momento en que superaba 8000 muertes sin saber cómo frenar su avance, la oficina italiana de abogados ArbLit publicó un artículo titulado ¿Podrían las medidas de emergencia de COVID-19 dar lugar a reclamaciones de inversión? Primeras reflexiones desde Italia".

Como lo recuerda un documento del 18 de mayo pasado difundido por el Corporate Europe Observatory (Observatorio Europeo sobre las Corporaciones)

https://corporateeurope.org/en/2020/05/cashing-pandemic-how-lawyers-are-preparing-sue-states-over-covid-19-response-measures,

La preocupación de ese grupo de abogados no estaba en la Italia real. Más bien, en evaluar aceleradamente, si en las medidas tomadas por el Gobierno italiano debido al coronavirus, se podrían encontrar los argumentos para que inversores extranjeros puedan demandar a Italia, teniendo en cuenta los tratados de inversión firmados con otros Estados. Y llegaban a la conclusión que cuando la emergencia termine, los Estados tendrán que enfrentar las demandas de arbitraje presentadas por inversionistas extranjeros en el marco de cualquier tratado bilateral de inversión aplicable.

Luego de desarrollar en detalle diez "Escenarios" o pistas analíticas sobre el tema, el Observatorio, argumenta que nunca ha sido mayor la importancia de evitar las demandas ISDS como ahora, en un momento en que la situación sanitaria mundial se ve agravada por la explosiva crisis económica. Y llama a una "moratoria inmediata de las demandas ISDS en general", anticipando que existe ya una propuesta de suspender las demandas de esos mecanismos relacionados con el COVID-19.

El Observatorio Europeo no descarta que ciertos países, unilateralmente, se retiren de acuerdos existentes, como lo han hecho Sudáfrica, Indonesia e India. Otros han denunciado unilateralmente algunos de sus acuerdos bilaterales de inversión.

Recientemente, 23 Estados miembros de la Unión Europea firmaron un tratado que pondrá fin a unos 130 tratados bilaterales de inversión intra europea. Italia se ha apartado del Tratado de la Carta de la Energía que es básicamente un gran acuerdo de ISDS para el sector energético.

En un reciente blog sobre COVID-19 y el derecho de la inversión internacional, informa el Observatorio, juristas progresistas plantearon dos preguntas clave: "¿Cuál es la justificación para mantener un enclave jurídico en el que los agentes económicos más ricos tengan derecho a un trato más favorable que los demás segmentos de la sociedad que sufren de manera desproporcionada como consecuencia de la pandemia y las respuestas a la misma? ¿Por qué los agravios de los inversionistas frente a los Estados merecen una protección más sólida que la obligación de garantizar un nivel de vida adecuado a la población en general?".

Estas preguntas llegan a la médula del problema. ¡No hay lugar para un sistema de justicia paralelo para las corporaciones! ¡ISDS tiene que terminarse, concluye el Observatorio Europeo. +(PE)

LA HUMANIDAD ANTE SU PROPIA EXTINCIÓN

Fernando Valladares, Emiliano Bruner

Las catástrofes y amenazas ambientales causadas o agravadas por la humanidad crecen en frecuencia e intensidad. Estamos muy preocupados por las pandemias y por el cambio climático, pero no hace tanto que las toneladas de plástico que vertemos al mar o los miles de seísmos que generamos anualmente ocupaban las portadas de los periódicos.

Amparados en nuestra sociedad altamente tecnificada, parece que vamos contrarrestando los impactos. Pero crece la sensación de que estos problemas ambientales que generamos y que sufrimos nos quedan cada vez más grandes. ¿Tenemos la capacidad de resistir los embates venideros? ¿Crecerán más rápido los problemas que las soluciones?

La dinámica exponencial en los procesos de degradación ambiental que hemos iniciado hace poco probable que todas las soluciones lleguen a tiempo. Basta con representar la evolución temporal de la temperatura de la atmósfera, del número de zoonosis o de la extinción de especies para ver que hace falta algo más que tecnología para mantenernos a salvo.

La magnitud y velocidad de los cambios ambientales que generamos requieren de avances igual de rápidos en una gobernanza colaborativa y global para los que no estamos bien preparados. Podría darse que ese intelecto nuestro que nos ha traído hasta aquí no sea suficiente ahora para sacarnos del embrollo. ¿O sí?

El escaso éxito biológico del ser humano

Los humanos presumimos a menudo de nuestros supuestos logros evolutivos, incluso a la hora de etiquetar nuestra propia especie como “sabia”. Pero a veces olvidamos que los criterios de la evolución biológica no son precisamente los mismos que los de nuestras sociedades.

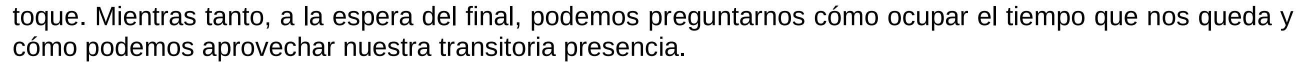
Hay, además, diferencias importantes en la valoración del éxito. En biología, se puede medir el éxito de un grupo zoológico, por ejemplo, considerando el tiempo que ha aguantado en este planeta, el número de individuos que lo representa o la variabilidad biológica que aquel grupo ha generado. Los humanos no nos lucimos en ninguno de estos parámetros. Como grupo zoológico, los homínidos cuentan con muy pocas especies en comparación con otros animales.

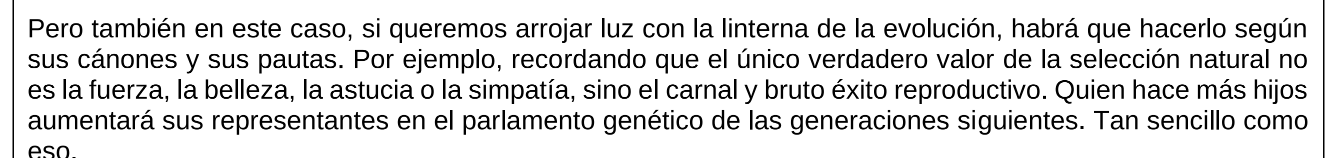
A nivel de individuos no vamos mal. Somos ahora alrededor de siete mil setecientos millones, pero también en este caso no es un número particularmente grande, considerando por ejemplo lo que logran muchos insectos.
La cuestión cronológica, finalmente, coloca a los humanos modernos en una escala casi ridícula. 200 000 años de historia no son nada en una perspectiva filogenética. Incluso Homo erectus, tachado de ser una criatura primitiva y sencillona, aguantó casi dos millones de años, algo que no es seguro que nosotros podamos lograr.
Con estos parámetros, parece que el ser humano no está como para exigir medallas. Unas medallas que más bien habría que entregar a seres realmente exitosos en este planeta como las cucarachas o las medusas, de las que quizá tengamos algunas cosas que aprender.

¿Podríamos extinguirnos en el futuro?



Una vez aclarado de dónde venimos y dónde estamos, resulta patente que tampoco es muy importante saber hacia dónde vamos. Millones de especies se han extinguidos en el pasado, y nosotros no seremos ni los primeros ni los últimos en hacerlo.

Especies eternas, sencillamente, no existen. Así que podemos estar tranquilos: tarde o temprano, tendremos que dejar el turno a quien le

toque. Mientras tanto, a la espera del final, podemos preguntarnos cómo ocupar el tiempo que nos queda y cómo podemos aprovechar nuestra transitoria presencia.


Pero también en este caso, si queremos arrojar luz con la linterna de la evolución, habrá que hacerlo según sus cánones y sus pautas. Por ejemplo, recordando que el único verdadero valor de la selección natural no es la fuerza, la belleza, la astucia o la simpatía, sino el carnal y bruto éxito reproductivo. Quien hace más hijos aumentará sus representantes en el parlamento genético de las generaciones siguientes. Tan sencillo como eso.

Para que haya evolución, alguien tiene que tener una ventaja reproductiva tan patente que desplace, genealógicamente, a todos los demás, a corto o a largo plazo. Esto es algo que, en la naturaleza, puede ocurrir con relativa facilidad en pequeñas poblaciones (más sensibles a la trasmisión de una combinación genética ventajosa), cuando hay repentinas colonizaciones de territorios lejanos por parte de unos pocos valientes (efecto del fundador) o cuando unos pocos sobreviven a algún desastre colosal (efecto del cuello de botella). La probabilidad de que un cambio evolutivo se propague es mucho más alta cuando hay grupos reducidos.

Nuestra amplia y globalizada especie sufre, actualmente, de una inercia genética bastante potente que diluye cualquier intento de variación evolutiva. La posibilidad de algún tipo de evolución biológica solo tendrá lugar si de repente algo muy serio redimensionara terriblemente la población mundial, dejando pocos representantes, quizás portadores de alguna ventaja que haya garantizado su supervivencia.

¿Qué papel pueden jugar la tecnología y la cultura?

Ahora bien, no hay que olvidar que los humanos tenemos un factor que los otros grupos zoológicos no tienen: la cultura. Las relaciones íntimas entre genética y cultura todavía están por descubrir. No hay por qué pensar que no habrá sorpresas.

A pesar de la increíble diversidad humana, a estas alturas, todos –empleados de oficina, cazadores-recolectores o campesinos– compartimos ciertas garantías médicas y de salud. Y ahora también el uso del móvil. Así que no podemos descartar que, donde no llegan las moléculas, puedan llegar potentes partículas de información, con consecuencias totalmente imprevisibles.

Además, nuestra capacidad tecnológica y cultural nos ha colocado en una posición evolutivamente muy peculiar. Probablemente hemos alcanzado un tope entre el éxito reproductivo y la disponibilidad de recursos. Esto conlleva una larga serie de problemas energéticos, ecológicos y sociales que, a estas alturas, ya no se pueden obviar. En otras palabras: estamos muriendo de éxito.

Para incrementar la probabilidad de nuestra supervivencia, en lugar de aumentar nuestra capacidad reproductiva, tendremos que reducirla. En lugar de lograr procesar más energía, tendremos que buscar la forma de procesar menos. Porque si hay algo que nos enseña la evolución es que no siempre más es mejor. Nos extinguiremos, no cabe duda, pero tampoco hay que tener prisa.

Fernando Valladares. Profesor de Investigación en el Departamento de Biogeografía y Cambio Global, Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC)

Emiliano Bruner. Responsable Grupo de Paleoneurobiología, Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH)

Fuente: Rebelión. Resumen Latinoamericano Img: Obra creada por Banksy.

Latinoamérica

COLOMBIA. FORO/PLATAFORMA AMÉRICA LATINA, SOCIEDAD RURAL Y POST-PANDEMIA. Del 11 al 15 de agosto de 2020

OBJETIVO:

Reflexionar sobre el impacto de la pandemia en las dinámicas, realidades y oportunidades de las sociedades rurales latinoamericanas e identificar experiencias concretas que muestren opciones, logros, proyectos exitosos, conflictos y obstáculos en los procesos.

ANTECEDENTE

El foro América Latina sociedad rural y post-pandemia nace del foro realizado virtualmente a nivel Colombia durante los días 14, 15, 16 y 18 de mayo del 2020. Este foro, buscaba abrir un dialogo en el que se intentó responder a interrogantes que consideramos claves para interpretar el futuro de la sociedad rural colombiana después del aislamiento.

Las preguntas a resolver abarcaban dimensiones como: dinámicas culturales, políticas, ecológicas, económicas, sociales, e invitaban a pensar si el aislamiento que obligó la cuarentena era un escenario de posibilidad optimista para el cambio en el campo colombiano, o por el contrario acentuaría la desigualdad y pobreza que se vive en las zonas rurales.

Contamos con la participación de un grupo diverso de varias zonas del país. Participaron campesinos, afros, indígenas, académicos y defensores de Derechos Humanos, muchos de ellos vinculados a organizaciones con énfasis en trabajo con comunidades rurales.

El grupo de ponencias tuvo tres coincidencias fundamentales:

i) La pandemia puede convertirse en una oportunidad para la solución de los problemas que han atravesado la sociedad rural colombiana por décadas.
ii) La idea compartida por todas las ponencias de la necesidad de transformación en muchos ordenes de la vida rural y en las relaciones con la ciudades.
iii) La necesidad de transitar desde una visión economicista, agropecuaria y globalizante a una visión del territorio rural que reconozca el papel y el gran potencial que la sociedad rural ha tenido y tendrá en el futuro de la vida del país. Todos los paneles pueden ser vistos en www.misionrural.net o a través de la página de Facebook de Misión Rural (www.facebook.com/misionruralcol).

Tuvimos una amplia interacción con el público en vivo, en los 14 paneles desarrollados, en cerca de 50 ponencias, alcanzando en algunos paneles más de cien (100) espectadores durante la transmisión y superando las dos mil quinientas (2500) visualizaciones posteriormente en algunos de los paneles.

La gran receptividad de este espacio fue clave para pensar en constituir nuevos compromisos y una red que hemos denominada Transitar y desarrollar con el apoyo de la red un foro de carácter internacional, que liderado desde Colombia se convierta en un proceso útil para nuestras comunidades, asociaciones, redes de productores, redes de comercialización e intercambio, así como expresiones de la cultura, artesanías, patrimonio cultural inmaterial.

Creemos que el foro Colombia sociedad rural y pos-pandemia es el inicio de un proceso de cooperación entre los distintos procesos, redes, comunidades de América Latina. Países participantes: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Se está trabajando en la conformación del grupo de enlaces por país teniendo en este momento enlaces definidos en 10 de ellos.
País Invitado: ESPAÑA Queremos que haya intercambio con España y fortalecer las relaciones entre las comunidades rurales de ambos países. Sabemos que existen en España experiencias valiosas que pueden ser útiles para enfrentar el futuro, así como estamos seguros que muchas experiencias de Latinoamérica serán útiles a la sociedad rural española.

Algunas de las experiencias que queremos abordar estarían ubicadas en los siguientes temas:

-Redes de cooperación y apoyo local
-Experiencias de trabajo de la mujer
-Granjas agroecológicas, permacultura, proyectos productivos, granjas integrales
-Eco aldeas
- Economía circular
-Redes y procesos culturales (Patrimonio cultural inmaterial, proyectos de Protección, conservación de lenguas originarias).
-Experiencias educativas
- Proyectos de innovación Social
-Alianzas de comercio orgánico
- Comercio justo, intercambio, trueque, moneda social
-Proyectos de restauración,
-Recuperación, reforestación
-Comunidades originarias y procesos de producción
-Medios de comunicación locales y comunitarios

PERÚ. COVID-19 NOS ABRE UNA NUEVA OPORTUNIDAD

Hugo SALINAS

En el Perú, la larga historia de las luchas por la independencia, la transformación socioeconómica y la recuperación de nuestra identidad, ha sido marcada por una fase que se inició con la irradiación de la Revolución Cubana, y se está terminando con el virus COVID-19 que ha servido como reflector de nuestra horrible sociedad Capitalista.

Al mismo tiempo, el fin de esta fase está dando inicio a una nueva era de convulsiones sociales, incentivada por la depresión económica y la ya deplorable situación socioeconómica de las grandes mayorías. La recesión en América Latina y, muy especialmente en Perú, está motivando, al mismo tiempo, grandes movilizaciones sociales de un nuevo estilo y contenido.

Esta fase, que ha durado un poco más de medio siglo (1963 – 2020), está llegando a su término. Se inició con los movimientos pre-guerrilleros. Y toma su máxima expresión con la presencia de Sendero Luminoso. La caída de este movimiento político-militar fue utilizada por los operadores de la doctrina del Consenso de Washington. Es decir, se minimizaron los gastos de la administración pública, y se negó al Estado toda participación en la actividad económica. Todo ello en beneficio del sector privado. La Constitución Política de Fujimori (1993) autoriza el vandalismo a venir.

Los gobiernos de Fujimori, García, Toledo, Humala… venden las empresas públicas "deficitarias" y "mal gestionadas". Fujimori, además, se encargó de despedir miles de empleados públicos. Una época de corrupción con los bienes del país, y de asesinato de todo aquel que pretendía oponerse a su Gobierno. No había mejor argumento de acusación que llamar "terrorista" a quien ensayaba cuestionar, denunciar o, simplemente, pedir aumentos salariales.

Tres décadas de anti-patria y de sumisión. Se depreda los recursos naturales y se inicia una venta camuflada de enormes extensiones del suelo patrio. Una época en donde la "izquierda", por diferenciarse de Sendero Luminoso, facilitó la expansión de la corrupción en todos los niveles de la administración pública. Y en los casos en donde la "izquierda" tuvo acceso al manejo presupuestal del Estado, también participó en la orgía de la corrupción.

COVID-19 ha llegado para dar término a esta fase y dar inicio a otra. Esta pandemia ha permitido, a nivel mundial, la toma de consciencia por parte de la población, y de los trabajadores especialmente, de cómo es manejado, por los pequeños grupos de poder, el resultado de su trabajo y el de sus antecesores. Toda la riqueza creada por el país es apoderada por una cúpula que se enquista en el manejo de la gestión pública, al mismo tiempo que facilita la libre y fácil creación de riquezas por las grandes empresas multinacionales.

COVID-19 nos ha mostrado igualmente que los enfermeros, el personal de limpieza pública, los soldados, los policías sin galones… son mucho más importantes para la sociedad que los Ministros de Salud, Alcaldes, Gobernadores, Generales del Ejército y de la Policía… que solamente se han dedicado a robar y mal usar los fondos y bienes públicos, en medio de una corrupción generalizada. Además, el salario de dichos trabajadores, que a cada instante están arriesgando su vida en favor del resto de la población, está por debajo de 930 soles mensuales, mientras que la "élite" de una sociedad malsana gana entre 30 mil y 100 mil soles mensuales. Para estos parásitos de la sociedad, la vida de las personas atacadas por el COVID-19 no tiene importancia. Para ellos lo que cuenta son los miles o millones de soles que ingresan a sus bolsillos.

COVID-19 nos ha mostrado igualmente que la "sociedad" Capitalista no tiene el rango de sociedad. Ha bastado un aislamiento de 15 días para ver que miles de personas retornan a sus pueblos de origen por falta de ingresos monetarios. Otro tanto de personas tiene que salir a las calles, arriesgando sus vidas, porque no tienen simplemente con qué supervivir. En la "sociedad" Capitalista reina el individualismo, sin ningún nexo real entre las personas de una sociedad.

Los que viven el día a día como los informales, los desempleados y sub-empleados, simplemente han tenido que desobedecer las órdenes de un Gobierno centralista que, por lo visto, no conoce ni le interesa la real situación económica de sus electores; de una juventud y de una niñez abandonada. Dado los míseros salarios de la mayoría de los trabajadores, una vez puestos en confinamiento "voluntario", rápidamente sentían los estragos del hambre. COVID-19 nos ha mostrado lo horroroso que es vivir en una "sociedad Capitalista".

El primer gran signo dentro de una nueva era de movilizaciones sociales ha sido el de los Chalecos Amarillos (gilets jaunes) en Francia. Un movimiento de corte horizontal y sin obediencia a ninguna cúpula centralizada. Las grandes centrales sindicales fueron señaladas como colaboradoras de todos los gobiernos corruptos. Los partidos políticos, tanto de derecha como de izquierda, fueron señalados por su compromiso con los

grupos de poder. Tanto el Congreso de la República como el Presidente de la República quedaron identificados como los guardianes de los grupos de poder.

Este movimiento de gran amplitud y de una larga resistencia a nivel nacional, ha permitido identificar las dos características fundamentales de las instituciones del futuro. Ellas serán de organizaciones horizontales y de un solo nivel de decisión. Podrán tener varios niveles en su organización institucional, pero, en definitiva, quien tomará las decisiones será la organización de base, y sin ninguna posibilidad de apelación a un estrato superior.

La segunda característica de las organizaciones del futuro próximo será el de ser "simples, dentro de un mundo complejo". Es decir, el tamaño de las organizaciones estará determinado por el proyecto de desarrollo o el problema a resolver, permitiendo así la participación directa de cada uno de sus miembros en la totalidad de decisiones de su organización y el de la sociedad. No más congresistas ni Alcaldes que decidan en su lugar. No más Presidentes de la República que decidan a su plaza en lo que ellos deseen resolver, realizar o ejecutar. Con ello ingresaremos a una a una nueva forma de organización social, la Democracia Directa Moderna.

Pero para que estas características de las nuevas instituciones puedan ser practicadas realmente, y no sean letra muerta, como es el caso de la Constitución del país o el de los tantos logros en los Derechos Humanos, es imprescindible un gran Cambio en la Base Socioeconómica de la sociedad. Un cambio en los mecanismos de la actividad socioeconómica que permita que la totalidad de la riqueza creada vuelva a todos los habitantes del país, en partes más o menos iguales. Un nuevo ordenamiento de nuestra sociedad que estará garantizado por un financiamiento ilimitado y gratuito para la creación de empresas-país, empresas que serán de propiedad comunitaria.Todo ello se sintetiza en una fórmula que, en realidad, es uno de los elementos fundamentales para lograr el Bienestar General de la población: (PBI2 – W2) / N = r

Si a la totalidad del Producto Bruto Interno (PBI) generado por el Sector 2 de una economía de mercado, se le descuenta la masa de salarios (W) pagados a los trabajadores de dicho sector y, al resultado de la diferencia lo dividimos entre el total de la población (N), obtendremos que cada uno de los miembros de la sociedad, desde que nace hasta el final de sus días, recibirá un ingreso monetario igual a "r", que será su Remuneración de Base de cada persona. Es esta visión más clara y concreta de nuestro futuro, lo que permitirá dar el gran salto en la calidad de las nuevas movilizaciones sociales.

Esta nueva fase, que se abre en las luchas sociales, ya no serán solamente de carácter reivindicativo o de protesta. Luchará por el cambio de la actual Base Socioeconómica. El objetivo de la actividad económica ya no será el de la búsqueda del dinero por el dinero. El objetivo será el bienestar de las personas, el respeto de la dignidad humana, y el desarrollo integral de las personas, tanto individual como social.

Este cambio en el contenido de las luchas sociales sellará un gran avance en la toma de conciencia de las grandes mayorías en el manejo de su destino. Con ello se logrará recuperar el poder de decisión en su futuro, por cada una de las personas que componen el grupo social.Estas nuevas movilizaciones sociales nos dan la certeza de estar muy próximos de la Revolución en el manejo de nuestras vidas como seres humanos. Nuestro futuro próximo se aproxima a grandes pasos.

BRASIL: **LA DERECHA BRASILEÑA HA FRACASADO NUEVAMENTE**

Emir Sader

La historia de la derecha brasileña es una historia sucesiva de fracasos. Brasil fue liderado, ininterrumpidamente, por la derecha, hasta la crisis de 1929.

La responsabilidad de la crisis cayó unánimemente en la derecha, porque era liberal y el liberalismo permitió que la crisis se extendiera, con su opinión de que el mercado produce periódicamente una crisis, pero el mismo reconstruye a la economía, algunas empresas más frágiles se quiebran, mientras las más sólidas saldría más fuertes y la economía seguiría adelante. Pero esa vez la recesión fue más profunda que nunca, el desempleo en los Estados Unidos e Inglaterra alcanzó el 30%, y el mercado no pudo restaurar la economía y el empleo.

Todas las reacciones fueron antineoliberales, ya sea el fascismo, la URSS o el Estado del bienestar. Esto, con Roosevelt regresando a Keynes, se convirtió en el modelo de gobierno hegemónico durante décadas. Europa tuvo tres décadas de pleno empleo. Un presidente de derecha en los Estados Unidos, como Richard Nixon, llegó a decir, a principios de la década de 1970: "Todos somos keynesianos". Quien implementó el Estado del bienestar en Europa no fue predominantemente la socialdemocracia, sino la derecha, en Alemania, Italia, Francia, Inglaterra, por lo que este tipo de estado fue consensuado. Durante décadas, no se habló de educación privada, sino de educación pública. El liberalismo desapareció de la escena política, considerada una ideología exótica, que defendía posiciones antiestatales, completamente contrarias al consenso mayoritario.

En Brasil, la derecha fue derrotada sucesivamente desde que fue derrotada por la revolución de Getulio Vargas, en 1930. Su último presidente, antes de 1930, Washington Luis, se destacó por la declaración de que "el problema social es un asunto de la policía". Después del gobierno de Vargas, la derecha fue derrotada sucesivamente. La caída de Getulio, en 1945, no representó el fin del getulismo, que continuó con el propio Getulio en 1950.

La derecha se concentró en las ofensivas golpistas, coordinadas por la Escuela Superior de Guerra, fundada por Golbery do Couto e Silva y Castelo Branco - los mismas que finalmente lideraron el golpe de 1964. El suicidio de Vargas en 1954, pospuso la dictadura durante diez años, pero antes de eso, el gobierno de Kubitschek representó un cambio estructural importante, con la llegada de inversiones masivas desde EEUU, con la industria automotriz como el punto más avanzado, que cambió la dirección del desarrollismo brasileño, ahora bajo la hegemonía del capital extranjero. Goulart fue vicepresidente de Kubitschek, mostrando cómo los sectores populares estaban subordinados en el nuevo bloque gubernamental.

La mayor victoria de la derecha en la historia de Brasil no ocurrió de manera democrática, sino a causa del golpe de estado de 1964, que terminó con un período de inestabilidad política y afirmó un modelo económico que, para el capitalismo brasileño, fue eficiente. Afirmó el camino brasileño como una alternativa en América Latina, allanando el camino para otras dictaduras en Uruguay, Chile y Argentina, que sin embargo no tuvieron éxito, porque perdieron el final del ciclo expansivo del capitalismo, utilizado por Brasil. La dictadura militar fue el período más exitoso para la derecha brasileña. En la democratización, logró derrotar una salida de amplia redemocratización del país, así puso en práctica un modelo económico distinto. El gobierno de Sarney fue una victoria para la derecha, al evitar una salida a la izquierda de la dictadura, pero fue un fracaso político como gobierno.

La otra gran victoria de la derecha se dio en el período neoliberal, con los gobiernos de Collor y Cardoso. Se las arreglaron para imponer la ideología neoliberal. Políticamente derrotaron a Lula y al PT tres veces seguidas, dos de ellos en la primera ronda. Parecía que enterrarían a la izquierda y consagrarían al neoliberalismo, con la condena del Estado, del gasto público, de los derechos de los trabajadores, con el ajuste fiscal como un valor absoluto. El giro de la página del getulismo, anunciado por FHC, tenía la intención de pasar la página de la división derecha-izquierda, de las alternativas de izquierda al neoliberalismo, del liderazgo de Lula, del PT, de los sindicatos y de todos los movimientos sociales.

Fue una victoria para la derecha cambiar la centralidad de los problemas sociales, en el país más desigual del continente más desigual, a la agenda neoliberal: inflación, gasto excesivo e ineficiente del Estado, el mercado como el mejor asignador de recursos, que han permanecido en la opinión pública hasta hoy, excepto en los años de los gobiernos del PT. La inflación fue contenida, pero, sin políticas sociales, la desigualdad social aumentó, la recesión tuvo lugar, junto con el desempleo. La victoria se convirtió en una derrota.

Los años de los gobiernos del PT fueron los de la mayor derrota de la derecha hasta ahora en la historia de Brasil. Brasil vivió sus años más virtuosos, con desarrollo económico, distribución del ingreso, reducción de las desigualdades, aumento de la inclusión social. La economía creció sin una inflación incontrolada o un desequilibrio desordenado en las cuentas públicas. El déficit de la seguridad social disminuyó, con la creación de más de 20 millones de empleos formales. El sueldo mínimo subió un 70% por encima de la inflación. La democracia política se mantuvo plenamente, al igual que la libertad de prensa. La imagen de

Brasil en el mundo nunca había sido tan buena, el país proyectó a Lula como el líder político mundial más importante.

Derrotada la derecha en cuatro elecciones democráticas, ha intentado sabotear a los gobiernos del PT desde su inicio. Acusaciones de corrupción, apoyadas por acciones ilegales de sectores del Poder Judicial, complicidad silenciosa con otros, campañas en los medios para desestabilizar a los gobiernos, finalmente movilizaciones para generar el clima que hizo posible el golpe del 2016 en contra de Dilma Rousseff.

Nueva y abrumadora victoria para la derecha. ¿Qué pasó? Hace cuatro años, podemos darnos cuenta del desastre en el que tuvo lugar la acción concertada de la derecha: medios de comunicación, empresas, poder judicial: en el mayor desastre de la historia de Brasil, con una recesión y desempleo récord, con un descrédito mundial sin precedentes en el país, con más de mil brasileños asesinados diariamente, sin ninguna acción efectiva por parte del gobierno. Brasil se encuentra sin gobierno, sin presidente, generando la peor crisis de su historia, en manos de la derecha.

Una vez más, la derecha ha fallado, mostrando lo que tiene para ofrecer al país. Bolsonaro es el resultado de la acción de derecha. El Brasil de hoy es el producto de lo que la derecha tiene para ofrecer al país. La izquierda ha mostrado, con los gobiernos del PT, su propuesta para Brasil y la validez de la polarización entre derecha e izquierda, con proyectos radicalmente contradictorios para nuestro país.

- Emir Sader, sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).
https://www.alainet.org/es/articulo/207036

****

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1074.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1074.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina